

Sobre prácticas de ocio juvenil y consumos de drogas en áreas rurales con perspectiva de género

About leisure youth practices and drugs consumptions in rural areas with a gender perspective

Laura Pavón-Benítez

Universidad de Granada

Resumen

El consumo de alcohol y otras drogas en jóvenes es un problema que trae considerables preocupaciones para la Salud Pública. Su análisis dentro de áreas rurales bajo perspectiva de género ha pasado desapercibido por la literatura científica en España. El presente artículo estudia la articulación del ocio joven rural a través de los significados atribuidos a estas prácticas por parte de sus propios protagonistas en torno a los usos y abusos de sustancias recreativas, utilizando metodología cualitativa procedente de entrevistas en profundidad (N=40) llevadas a cabo a jóvenes (22 mujeres y 18 hombres) de entre 18 y 24 años residentes en pueblos del norte de Extremadura. Los resultados describen los escenarios rurales por excelencia de ocio recreativo de las personas jóvenes poniendo énfasis en sus particularidades y determinantes rurales. Se han identificado diferencias y desigualdades en los consumos de drogas siguiendo una perspectiva interseccional y atendiendo a variables como el género y la edad. Se discuten los hallazgos encontrados e incluyen futuras líneas de investigación y recomendaciones para la intervención social.

Palabras Clave

Género; usos y abusos de alcohol y otras drogas; áreas rurales; jóvenes.

— Correspondencia a: _____
Laura Pavón-Benítez
e-mail: laurapbenitez@ugr.es



Abstract

The use of alcohol and other drugs in young people is a problem that brings considerable concerns for Public Health. His analysis within rural areas from a gender perspective has gone unnoticed by scientific literature in Spain. This article studies the articulation of rural youth leisure through the meanings attributed to these practices by their own protagonists around the uses and abuses of recreational substances, using qualitative methodology from in-depth interviews (N= 40) carried out to young people (22 women and 18 men) between 18 and 24 years residents in villages in northern Extremadura. The results describe the rural scenarios par excellence of recreational leisure of young people emphasizing their particularities and rural determinants. Differences and inequalities in drug use have been identified following an intersectional perspective and taking into account variables such as gender and age. The findings found are discussed and include future lines of research and recommendations for social intervention.

Key Words

Gender; alcohol and other drugs uses and abuses; rural areas; young people.

I. INTRODUCCIÓN

En el contexto español, se ha producido un incremento de la investigación científica centrada en las personas jóvenes que viven en el ámbito rural durante las últimas dos décadas (véase Camarero y Sampedro 2008; Cruz Souza 2006; Díaz Méndez, 2005; 2006; 2007; Gómez Benito y Díaz Méndez, 2009; González y Gómez Benito, 2002; Pérez Rubio y Sánchez-Oro, 2007). Sin embargo, son escasas las investigaciones dedicadas al análisis del ocio y tiempo libre de la juventud rural. De los estudios disponibles (Camarero, 2000; Gastón, 2016) se desprende la preferencia de adolescentes y jóvenes rurales por salir de marcha los fines de semana y periodos festivos (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002) que implica la relación entre pares. A pesar de que existen cada vez menos diferencias en el modo de diversión

de jóvenes rurales y urbanos/as (Camarero, 2000; Sampedro, 2009), las características socioespaciales y culturales propias de contextos rurales diversos pueden determinar la existencia de algunos contrastes. Gastón (2016) señala como rasgo característico de la juventud rural la estabilidad de las pandillas y la influencia mutua en la socialización, así como el mayor tiempo dedicado a salir y estar con amigos/as comparado con la población joven urbana.

Este tipo de ocio nocturno y festivo lleva implícito el consumo de sustancias psicoactivas con fines recreativos. La literatura en España dedicada al estudio del consumo del alcohol y otras drogas en jóvenes de áreas rurales ha destacado el uso más intenso, frecuente y temprano que se produce en estas zonas (Gallego, Jiménez, de Castro & Armero, 2005; Gastón, 2016; Pérez et. ál., 2008). Estas diferencias han sido atribuidas



a múltiples y variados factores: ambientales, que influyen sobre el aprendizaje de los y las jóvenes y favorecen diferentes formas de consumo (Pérez et ál., 2008); culturales, tradicionalmente se ha consumido mucho en los pueblos y las personas jóvenes estarían reproduciendo estas pautas (Gastón, 2016); a la mayor permisividad de las familias en la hora de regreso a casa de los y las menores los fines de semana (Lloret, Segura & Carratalá, 2008); a la mayor libertad que se disfruta en los pueblos frente a las ciudades y la menor ausencia de peligros (Gastón, 2016); a la mayor facilidad de conseguir las sustancias (Gastón, Palacios, De Simón y Zecua, 2004); la falta de alternativas de ocio (Comas, 2001); o los relacionados con la disponibilidad económica (Gastón et ál., 2004; Lloret et ál., 2008).

Debido a la falta de datos a nivel municipal para el análisis de los consumos de drogas, se ha atendido a las cifras del último informe que analiza la Encuesta EDADES 2017-18 en la comunidad autónoma de Extremadura a la que pertenece el contexto rural estudiado, siendo la edad de inicio menor en la población encuestada de 15 a 65 años a la media nacional; tanto en las drogas legales como el alcohol (16,1 frente a 16,6) y el tabaco (12,2 frente a 16,6) como en el de ilegales como la cocaína (19,5 frente a 21,1). En el caso del cannabis, la media nacional es levemente superior a la extremeña (18,8 frente 18,4). Es llamativo también que en cuanto al consumo diario de alcohol y tabaco de la población encuestada de 15 a 65 años, Extremadura presenta mayores prevalencias que la media nacional (Alcohol: 7,8% frente al 7,4%; Tabaco: 39,1% frente al 34%),

en el del cannabis presentan tasas idénticas de consumo diario (2,1%) y en cuanto a consumos más intensivos de cocaína, la situación es similar a la media española (1,4% en Extremadura y 2% en España) (SES: Servicio Extremeño de Salud, 2019).

En lo referido a las tasas de consumo de la población más joven de 15-30 años en Extremadura, el alcohol presenta una prevalencia mayor que en el resto de grupos de edad. Por sexo, los jóvenes de entre 15 y 30 años presentan los mayores valores de uso experimental (87% hombres; 85,9% mujeres), esporádico (79,7% hombres; 68,8% mujeres), habitual (61,8% hombres; 49,2% mujeres) y diario (1,4% hombres; 0% mujeres). No obstante, si este análisis lo llevamos a personas menores, se observa una prevalencia mayor en el consumo de alcohol y muy especialmente entre las mujeres. Con respecto al tabaco, los hombres jóvenes también presentan las mayores tasas de uso experimental (67,1% hombres; 58,5% mujeres), esporádico (50% hombres; 40,9% mujeres), habitual (48,6% hombres; 36,9% mujeres) y diario (44,3% hombres; 34,4% mujeres). De igual manera en el uso cannabis, experimental (44,9% hombres; 39,1% mujeres), esporádico (26,1% hombres; 10,9%), habitual (18,8% hombres; 7,8% mujeres) y diario (4,4% hombres; 3,1% mujeres) (SES, 2019).

Si atendemos al género en el uso de alcohol y otras drogas, es importante tener en cuenta cómo las normas socioculturales imponen diferentes significados asociados al consumo para hombres y mujeres. Tradicionalmente, el uso público de alcohol y otras drogas había sido descrito como una forma



de demostración de la masculinidad, como una práctica que pone en valor comportamientos asociados a la capacidad de aguante y la adopción de riesgos exclusiva o predominante en los hombres (Farapi, 2009; Romo-Avilés, 2011). Por lo que, cuando las mujeres transgreden el rol que se les ha asignado socioculturalmente mediante este tipo de prácticas, más asociadas a la masculinidad hegemónica (Connell, 1995; Connell y Messerschmidt, 2005), se produce toda una serie de sanciones o presiones sociales, así como les obliga a tener que manejar riesgos.

El impacto de género en la percepción de estas conductas por tanto, es desigual. Así como en ellos se acepta el consumo excesivo de alcohol, de las mujeres se espera que mantengan cierto grado de control y respetabilidad (Dresler y Anderson, 2018) y siguen enfrentando mayores prejuicios sociales que los varones por su consumo de alcohol, embriaguez, apariencia y expresión de su sexualidad en los espacios de consumo (Atkinson y Sumnall, 2017; Hunt & Antin, 2017; Romo-Avilés, Marcos-Marcos, Marquina-Marquez & Gil-García, 2016; Romo-Avilés, Marcos-Marcos, Tarragona-Camacho, Gil-García & Marquina Marquez, 2016).

Si bien en la literatura científica internacional podemos encontrar estudios dedicados al análisis del género en el consumo de alcohol y otras drogas en zonas rurales, tanto en las experiencias de los jóvenes varones y su relación con prácticas relacionadas con el ejercicio de la masculinidad (véase Campbell, 2000; Herold, Hunt & Antin, 2019), así como en mujeres rurales y su relación con el alcohol (Clement, 2013; Hunt y Satterlee, 1987; Leyshon, 2005; 2008); en el contex-

to español, sin embargo, las referencias son casi inexistentes. “El lugar importa”, no solo en relación con el consumo de alcohol y otras drogas (Jayne, Valentine y Holloway, 2017), sino también y más específicamente en relación con las dimensiones de género de estos consumos (Törrönen, Rolando y Beccaria, 2017).

Teniendo en cuenta todo lo planteado surge la necesidad de abordar algunas de las lagunas en la literatura que están por explorar ¿cómo articulan el ocio los y las jóvenes de los pueblos?, ¿cuáles son los significados que otorgan a sus prácticas sociales relacionadas con el alcohol y otras drogas?, ¿llevan a cabo pautas de ocio que les distingan de jóvenes de áreas urbanas?, ¿existen diferencias y/o desigualdades en razón a variables como el género o la edad en torno a los usos y abusos de sustancias?

2. MATERIALES Y MÉTODO

Se presenta una investigación cualitativa en la que se han llevado a cabo 40 entrevistas en profundidad a 22 chicas (55%) y 18 chicos (45%) jóvenes españoles/as de entre 18 y 24 años, residentes en áreas rurales del norte de la provincia de Cáceres (Extremadura). Se establecieron una serie de variables sociodemográficas en la muestra escogida (edad, sexo, municipio de residencia, lugar de nacimiento, estudios, trabajo, situación ocupacional del padre y la madre, personas con las que convive, pareja, pertenencia a minoría étnica) para asegurar la heterogeneidad de perfiles y el discurso de su grupo de referencia con objeto de conocer, analizar e interpretar diferentes perspectivas. La media de edad fue de 19,5.

**Tabla I.** Datos sociodemográficos de la muestra de estudio

Variables	N (40)	Porcentaje (%)
Sexo		
Hombre	18	45
Mujer	22	55
N	40	
Edad		
M	19,5	
DT	1,73	
Mo	18	
Pareja		
Sí	21	52,5
No	19	47,5
N	40	
Ocupación		
Estudia	39	97,5
Certificados de profesionalidad	3	7,5
Ciclos formativos	32	80
Talleres de empleo	4	10
Trabaja	13	32,5
Sector Primario	5	38,46
Sector Secundario	0	0
Sector Terciario	8	61,54
Estudia y trabaja	12	30
Lugar de nacimiento		
Extremadura	34	85
Otra comunidad española	3	7,5
Otro país	3	7,5
N	40	
Número habitantes pueblo de residencia		
<1000	9	22,5
1000-5000	8	20
5000-10000	21	52,5
>10000	2	5
N	40	



Variables	N (40)	Porcentaje (%)
Vive con		
I o más familiares (padre y/o madre; y/ o hermanos/as)	28	70
Pareja	6	15
Pareja e hijos	2	5
Solo/a	1	2,5
Otros (comparte piso, escuela hogar)	3	7,5
N	40	
Ocupación madre		
Trabajo remunerado	27	67,5
Sector Primario	8	29,62
Sector Secundario	4	14,83
Sector Terciario	15	55,55
Trabajo no remunerado	12	
Ama de casa	12	30
Enfermedad	1	2,5
N	40	
Ocupación padre		
Trabajo remunerado	33	82,5
Sector Primario	16	48,48
Sector Secundario	4	12,12
Sector Terciario	13	39,40
Desempleado	1	2,5
Jubilado	2	5
Enfermedad	1	2,5
No tiene padre	3	7,5
N	40	
Pertenencia a minoría étnica		
Sí	6	15
No	34	85
N	40	

El trabajo de campo se inició en noviembre de 2018. Las entrevistas en profundidad de las personas participantes se realizaron en tres fases durante el periodo de noviembre de 2018 a febrero de 2019. Las preguntas de las entrevistas fueron diseñadas en torno a seis bloques temáticos coincidentes con el objeto de investigación: identidad joven; vida rural; pautas de consumo de drogas recreativas; consumo

de alcohol u otras drogas y violencias en la economía nocturna rural; usos de las Tecnologías de la Información y Redes Sociales; y violencia digital. Siguiendo un muestreo no probabilístico por bola de nieve, las personas participantes fueron seleccionadas en centros educativos, organismos locales y asociaciones juveniles de distintos municipios de la Comarca de la Vera, Cáceres (Extremadura). El criterio general

de inclusión fue el de mujeres y hombres jóvenes de entre 18 y 24 años con perfiles normalizados, residentes en pueblos de Extremadura que fueran consumidores/as alcohol y otras drogas o asistentes a lugares de ocio joven nocturno y usuarios/as de las Tecnologías de la Información y Comunicación y Redes Sociales.

Para el estudio de los datos se llevó a cabo un análisis de contenido sumativo. Tras la primera lectura general de las transcripciones, se realizó una primera identificación de códigos y categorías. Tras la codificación, se extrajeron las unidades de análisis más significativas y se identificaron las interrelaciones

entre los distintos temas. Todo este proceso analítico se desarrolló con el apoyo del programa Atlas-Ti.

Este estudio fue aprobado por la Comisión de Ética en Investigación de la Universidad de Granada (757/CEIH/2018). Todas las personas mayores de edad participantes en la investigación accedieron de forma voluntaria a ser entrevistadas, recibiendo información sobre la misma a través de una carta de compromiso de confidencialidad firmada por la doctoranda. Además, firmaron un consentimiento informado para la realización de las entrevistas y se utilizaron pseudónimos para preservar su anonimato.

Tabla 2. Tasas de consumo de drogas y policonsumo en la muestra de estudio

	Sí		N (40)		%	
Consumo de drogas*	Alcohol	Total	33	82,5		
		Hombres	14	42,43		
		Mujeres	19	57,57		
	Tabaco	Total	7	17,5		
		Hombres	4	57,15		
		Mujeres	3	42,85		
	Cannabis	Total	5	12,5		
		Hombres	3	60		
		Mujeres	2	40		
	No	Total	6	15		
		Hombres	4	66,66		
		Mujeres	2	33,33		
Policonsumo	Sí	Total	8	20		
		Hombres	4	50		
		Mujeres	4	50		
	No	Total	32	80		
		Hombres	14	43,75		
		Mujeres	18	56,25		

*Las drogas de consumo consideradas para este estudio fueron las reconocidas por las personas entrevistadas.



3. RESULTADOS

I. Articulación del ocio joven rural

Las personas jóvenes entrevistadas han identificado la falta de posibilidades de ocio, así como de gente joven como algunos de los mayores inconvenientes que condicionan su vida social en los pueblos. Es necesario apuntar además, que estas opciones se ven mermaidas o incrementadas en estas zonas debido a un elemento temporal importante. Y es que existe un marcado carácter estacional que determina la mayor o menor afluencia de gente, de oferta de actividades socioculturales y de movilidad. Si bien durante la mayor parte del año, más aún en la temporada invernal, los pueblos se caracterizan por el vacío poblacional, exceptuando días festivos y periodos vacacionales; en verano, cuando jóvenes que están estudiando fuera en las ciudades regresan a las casas de sus familias y existe una mayor afluencia de gente por el turismo, el panorama es bien distinto. Este tipo de carencias de ocio se hacen patentes a través de los relatos por parte sobre todo de las mujeres jóvenes:

que no hay nada de diario, nada, la gente no hace nada, o sea a pasear lo único... no hacen o no tienes algún sitio de ocio que ir, a ver yo entiendo que si tú estás trabajando tampoco vas a irte a un bar, pues tampoco, pero no sé, algo de ocio, el problema es que no hay gente, si hubiese más gente de mi edad por ejemplo, pues sí que habría más cosas... claro, aquí quedamos tres (María, 23 años).

en un pueblo como que a veces te cierras más a la hora de salir o hacer planes Ent: ¿tienes menos opciones? Claro, en verano se mueve bastante pero ahora en invierno la gente pues se va a estudiar y esas cosas, como que no hay mucho... (Rosa, 23 años).

No en vano, "salir de fiesta" los fines de semana se constituye como una de las principales opciones de diversión y socialización joven. Tal y como se ha mencionado con anterioridad, debido al carácter estacional, estas prácticas de ocio se producen de una manera mucho más acentuada en verano, coincidiendo con las fiestas locales de los pueblos, que se convierten en eventos señalados de asistencia asegurada para los y las jóvenes rurales. Debido a las comunicaciones (carretera comarcal) y configuración territorial (cerca de unos municipios con otros) suelen concentrarse en los pubs, discotecas y botellones de los pueblos de mayor tamaño, donde se reúne más gente de su edad. Según sus propias palabras:

a lo mejor gente que dice: vámonos de fiesta a otro pueblo, por ejemplo vámonos de fiesta a Jaraíz... lo mismo sí, pero lo que es un fin de semana de estos de lluvia, que sales un sábado, puedes salir y te tomas una cerveza... Hombre, en verano es mucho más alegre [...] luego también, más fiesta... hay fiestas en todos los pueblos, si no te vas a un pueblo, te vas a otro... si no abren aquí la pista... es diferente (Félix, 19 años).

aquí es lo típico, es que es un pueblo no hay otra cosa ¿sabes? hacemos botellón en el cementerio en fiestas, pero yo qué sé... aquí un fin de semana normal y corriente no hay nada, te tienes que ir fuera a otro pueblo, a Jaraíz y Plasencia o algún sitio... aquí hay pubs, pero tampoco, la gente se suele ir a otro pueblo, pero es que la gente como yo digo: dónde va uno van los otros detrás... no se quedan (Yolanda, 20 años).



Estas pautas de ocio festivo son particularmente valoradas por las jóvenes entrevistadas como positivas y estimulantes, considerándolo como una oportunidad para reunirse y relacionarse con pares de otros pueblos o conocer a personas nuevas, así como para salir de la rutina. Destacan la apertura, unión e integración entre los grupos juveniles en ambientes festivos. Ello se convierte en un aspecto diferenciador importante dentro de estos contextos rurales. En sus propias palabras:

la verdad es que te lo pasas bien con unas personas y después acabas con otras, por mucho que por ejemplo, salga con dos amigas, acabas con los del pueblo de alrededor y te lo pasas bien, la verdad es que a mí las fiestas de... de aquí, los fines de semana y eso se me gustan porque conoces más gente, es como que no estás siempre con las mismas personas, porque te relacionas con los de al lado (Laura, 18 años).

el rollo que hay, el ambiente que hay me gusta mucho... porque sales en un sitio más grande y es como que está tu grupo y como que cada uno... es como individual y aquí como que es todo... ¿sabes? Ent: ¿más conjunto? que a lo mejor en otro sitio más grande va la gente más a su bola (Noemí, 18 años).

se integra todo el mundo... que no hay así un grupo de toa la vida así por decir... además que hay mucha diversidad de edades, los hay desde 18, bueno yo 22, los más pequeños 21, y luego el más mayor tiene 28, o sea que estamos así un poco...si es que en verdad la edad, a mí no me parece que: si ya eres muy mayor, no te juntes conmigo,

al contrario, si eres más mayor, puede aportar a la gente pequeña más madurez (Adriana, 22 años).

2. CONSUMO DE ALCOHOL Y OTRAS DROGAS

En este tipo de ambientes nocturnos de fines de semana, así como en festividades locales el consumo de alcohol y otras drogas se convierte en parte indisoluble de la fiesta, así como articula de manera definitiva las experiencias de ocio de las personas jóvenes rurales. La dinámica suele ser hacer botellón primero, bien en los sitios habilitados para ello ubicados a las afueras de los pueblos, cerca de: cementerios, tanatorios y polideportivos, o bien en los propios bares para después ir a las discotecas y pubs que cierran más tarde. Las fiestas, debido a la mayor afluencia de gente joven, se convierten en oportunidades para ser menos visible de lo que normalmente eres en tu municipio y pasar desapercibido/a llevando a cabo pautas aceptadas y normalizadas socioculturalmente de consumos intensivos de alcohol. Así lo confirman los y las propios protagonistas por igual:

yo sí bebo alcohol, mucho además Ent: ¿mucho además, lo reconoces? Sí [...] en fin de año sí que me la ha cogido la verdad, pues: hala para dentro todo, pero no suelo cogérmela todos, suelo cogérmela en fiestas y poco más, en las fiestas: carnavales, eventos... (Antonio, 18 años).

Yo por mí todo lo que entre, sí, sí, el alcohol es como si fuese una esponja, en plan, de que me pongo a beber, y puedo beber ahí, hasta quedarme... Una vez que vomite, lo dejo y una vez que lo de-



jas, ahí sí estoy muy mal, pero una vez que se me pasa un poquito, estoy fenomenal... (Felipe, 21 años).

Es que mis amigas muchas veces se la cogen muy fuerte por así decirlo y yo siempre tengo que estar controlándolas o cuidándolas [...] pero, ¿qué hago?, ¿te dejo tirada en el suelo? Entonces muchas veces no quiero salir por eso también Ent: ¿y esto se repite mucho? Sí mucho, ayer por la noche por ejemplo, es lo más habitual... (Yolanda, 20 años).

No obstante, estos abusos de alcohol no son percibidos de igual manera en hombres que en mujeres jóvenes rurales. Así como en ellos se articula como algo propio de su rol de género tradicional, que puede llegar a ser incluso aplaudido; en las mujeres se cuestiona y critica su comportamiento e incluso puede incrementarse en el caso de las chicas menores de edad. Es en estos contextos de ocio donde en los discursos recogidos de esta investigación aparecen los dobles estándares de género que afectan de manera desigual a las jóvenes ante un mismo comportamiento llevado a cabo también por varones:

yo creo que mucha gente por decir es una chica hostia, que dicen: vaya borrachera que lleva: hostia, ésta claro, ¿cómo habrá acabado, que habrá hecho...?, a lo mejor de un chico dicen: qué machote ¿no? vaya borracherón, sí que creo que socialmente sí (María, 23 años).

ahí sí que es verdad que siempre la chica va a dar más el cante que el tío, no es lo mismo ver a una tía borracha que a un tío borracho Ent: ¿no es lo mismo? Vamos, por regla general tendría que ser igual, porque supuestamente somos tos iguales, pero sí que es verdad que ves a

una tía borracha y dices: mira esa borracha, qué tiene que pensar el padre, o qué tiene que pensar... ves a un tío borracho y lo mismo también lo dices, pero no...

Ent: ¿no tiene la misma repercusión? claro, no es lo mismo por ejemplo ver a una niña de quince o dieciséis años borracha que a un niño de quince o dieciséis años borracho Ent: ¿y se le critica más? pues yo creo que sí, se le puede criticar más (Félix, 19 años).

Es reseñable además, cómo en fiestas el descontrol y la intoxicación están permitidas socioculturalmente y estos consumos intensivos están encarnados sobre todo por menores de edad, tanto en ellas como en ellos. No obstante, existen diferencias significativas, pues las mujeres jóvenes experimentan este tipo de excesos en el caso de drogas legales, como el alcohol y los hombres jóvenes además, abusan de drogas ilegales como la cocaína o el cannabis. Así lo retratan las siguientes personas entrevistadas:

Hace dos años tuvieron los padres que ir a por una niña de 15 años [...] que vale que si te quieres beber... lo hemos hecho tos, ¿no? Pero una cosa es eso y otra cosa es que niños que ves en el patín... de eso de 13, 14 y 15 que de por sí no deberían entrar, y los ves ahí borrachos o lo que sea [...] que dices: ¿qué haces?, los ves que van afectaos por el alcohol bastante (Abel, 18 años).

aún me choca mucho ver a niños, es que son niños y niñas, que tendrán 12, 13 años bebiendo, dando tumbos de un lado a otro, y ver también el consumo de drogas ahí delante choca, yo entiendo que todo el mundo bueno, somos jóvenes queremos probar, pero volcar un fin de



semana a que la única versión es vamos a beber, emborracharnos, a drogarnos, vamos a fumar, vamos a tal... es un poco triste (Gema, 24 años).

yo he visto a gente desencajada... chavales que me llevan a mí 3 años e iban desencajados de la cocaína y esas cosas ¿sabes? y van desencajados por ese tema como para hacerse los chulos, porque otra cosa no es... igual que tú al empezar a fumar es por hacerte el chulo, a ver si así como tienes como más amigos o que eres... como una apariencia (Yolanda, 20 años).

Los y las entrevistadas además, han señalado algunos de los abusos que se producen en este sentido dentro de los espacios de ocio recreativo nocturno y festivo, protagonizados en la mayoría de los casos por varones, sobre todo en lo relacionado con las drogas ilegales. Mónica alude a las pautas de uso y dosis de cocaína problemático de su círculo; Abel reconoce su habitual uso de alcohol y da cuenta de los excesos de sus amigos con la cocaína, así como de su consumo normalizado y en aumento dentro de su pueblo, comentando como anecdótico el que las chicas también se arriesguen; Félix se refiere a la normalización y consecuencias del abuso del cannabis:

Aquí la gente se droga mucho, se droga mucho [...] hay gente que se mete un par de tiros y hay gente que se mete 3 gramos es que depende... [...] es que mis amigos lo hacen entonces es una cosa que estoy acostumbrada a verlo y no... Que no sé...es que no me impresiona, tengo diferentes tipos de amigos, tengo un amigo que sí que es... que sale un viernes y se acuesta un domingo o un

lunes por la mañana o se tira a lo mejor todo el fin de semana drogándose y le sienta bien y no le pasa nada, pero luego también tengo un amigo que acabó en un centro de menores en un psiquiátrico, con un montón de problemas por culpa de las drogas ¿sabes? depende de las personas (Mónica, 19 años).

porque yo salgo y yo bebo toas las noches, yo llevo dejando de beber siete o ocho fines de semana, pero na... digo: éste el último fin de semana... pero bueno, que al fin y al cabo es alcohol, ¿sabes? que tampoco... que no es lo mismo que lo otro... que es que es otro [...] Ent: ¿tú crees que tienen un consumo problemático tus amigos? Sí, un par de ellos que sí... y hay uno de ellos que yo ya... porque son 3 o 4 así los que "se meten" y se pasan la noche: que si al parque, que si arriba, que si a no sé dónde, que si tal... porque es que eso, se pasan la noche, me he pasao en las fiestas de Jaraíz en el parque de los bolos, claro, por la noche... porque este año son tos, el año pasao era uno y bueno, te podías quedar con los otros pero claro, se van tos [...] Ent: ¿y ves mucha droga en Jaraíz? Muchísima Ent: ¿qué tipo de droga se ve más? Los porros de por sí, eso de por sí, pero la coca, después de ver a mis amigos, porque tengo un amigo que ha vendido ya y tó, y yo después de haberme metío en lo que es ver lo que es el mundillo y ver... he visto meterse a gente que es que... he visto meterse a tías y to (Abel, 18 años).

hay gente que lo toma con naturalidad, pues se está fumando un porro como el que se está fumando un cigarro, que yo creo que no es lo mismo porque tú te fumas un cigarro y ya está, un porro te produce otro tipo de secuelas, a parte que yo



conozco casos de gente de aquí del pueblo que eran perfectos en los estudios y to, han empezado en ese mundo y se han quedao más pallá que pacá [...] y de ser buen estudiante o deportista en plan, y meterse en esos mundos y palante... son unos parásitos sociales... (Félix, 19 años).

4. DISCUSIÓN

Un elemento estructural especialmente importante para la vinculación de las personas jóvenes con el territorio en el que viven son las redes de sociabilidad y las dinámicas sociales de las que forman parte, siendo determinantes para su valoración del entorno. En este sentido, la falta de actividades recreativas en los pueblos ha sido especialmente señalada por las mujeres jóvenes como limitantes para la relación y encuentro con pares, en un contexto rural extremeño caracterizado por el éxodo masivo de jóvenes y sombras como la masculinización y envejecimiento poblacional (Leco, Pérez y Mateos, 2017). El Consejo de la Juventud de Extremadura (2016) ha puesto de manifiesto que la falta de oportunidades laborales, formativas y posibilidades para la emancipación, así como la ausencia de oferta de ocio y actividades culturales son los motivos principales por los cuales las personas jóvenes deciden emigrar hacia los entornos urbanos (CJEX, 2016). No obstante, los resultados han mostrado cómo la movilidad entre municipios por parte de los y las jóvenes se convierte en su principal estrategia para solventar estas carencias, traduciéndose en oportunidades para salir de la rutina, conocer gente nueva y reencontrarse con amigos/as de otras localidades. Ello también ha sido valorado especialmente por ellas

como positivo, lo cual indica su adaptación al medio y a sus condicionantes. Resultados coincidentes con una investigación cualitativa realizada en áreas rurales de Asturias por Díaz Méndez (2005) dedicada a estudiar los discursos de arraigo y desarraigo en mujeres jóvenes rurales, quienes se refieren a la falta de ocio y gente joven como factores condicionantes en sus vidas cotidianas. Esta autora pone énfasis en la valoración que hacen las jóvenes de sus posibilidades para salvar esta situación y que son clave para el análisis del arraigo o desarraigo femenino, pues por un lado, pueden aceptar la situación, encontrando esas opciones de ocio y relación joven fuera del pueblo, mediante la movilidad geográfica con coche u otro medio de transporte; o por otro, que se convierta en un problema insalvable que desencadene su éxodo rural.

Del mismo modo, esta itinerancia entre localidades y reforzamiento entre grupos de iguales ya había sido señalada por otros estudios previos dedicados al análisis comparativo del ocio de la juventud rural con su homónima urbana, como el llevado a cabo por Camarero (2000), siendo éste un rasgo diferenciador importante del ocio joven en áreas rurales y caracterizado por una mayor integración local, un comportamiento intergeneracional más relacional, menos privativo y diferenciado como clase de edad. No obstante, se han identificado importantes discrepancias con esta misma investigación en la agencia de esta movilidad. Si bien el estudio de Camarero mostraba a los varones como protagonistas de la misma, el presente estudio ha puesto en evidencia cómo las mujeres también lo son, en esa necesidad de sociabilidad y búsqueda de ambiente recreativo joven. Además, de sus discursos se



desprenden los beneficios sociales que para ellas suponen este tipo de dinámicas, lo cual demuestra su integración y pertenencia al territorio.

Por otra parte, se ha mostrado que la forma de ocio por excelencia de las personas jóvenes rurales de esta investigación es salir de fiesta los fines de semana y en festividades locales involucrando el consumo intensivo de alcohol y otras drogas. Gastón (2016) indicó cómo las fiestas de los pueblos continuaron siendo uno de los acontecimientos más importantes para los y las jóvenes de las distintas localidades, así como su preferencia de ir a los “pubs” y discotecas de los centros comarcales. Estos ambientes juveniles son oportunidades para la desinhibición que surge al combinar el uso de sustancias, con la normalización sociocultural de los excesos en fiestas y el mayor anonimato debido a la mayor afluencia de gente que lleva a cabo las mismas pautas de consumo.

En estos usos de drogas, el género aporta un marco analítico importante. Según los resultados obtenidos, existen diferencias destacadas en los usos y abusos de sustancias entre hombres y mujeres jóvenes, según sean legales o ilegales. En el caso de drogas legales, como el alcohol, mujeres y hombres jóvenes lo utilizan por igual. Sin embargo, en el de ilegales, como la cocaína y el cannabis, éstas son consumidas en mayor medida por los varones. Además, en esta investigación se han identificado desigualdades que por razón de género afectan a las jóvenes y que tienen que ver con la mayor crítica y cuestionamiento de su comportamiento por parte de la comunidad cuando abusan de drogas como el alcohol. Cruz Souza (2006) mostró cómo las mujeres rurales que transgreden las normas de género perciben una presión social más

fuerte que los hombres en zonas rurales. Asimismo, el género en intersección a otras variables como la edad, pueden incrementar estas situaciones de desigualdad y generar mayores críticas. Un estudio cualitativo llevado a cabo por Fernández, Dema, Fontanil (2019) sobre el consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes de Asturias muestra cómo el género en interacción con la edad eran determinantes en sus significados en torno al consumo de alcohol, así como en las conductas realizadas con esta sustancia.

Por otra parte, la variable de la edad es un importante predictor de los abusos y experimentación con los riesgos relacionados con las drogas, estando protagonizados en mayor medida por menores de edad; lo cual podría indicar inicios tempranos en el uso y abuso de sustancias. Estos mayores excesos en adolescentes ya han sido identificados por estudios previos realizados tanto en zonas rurales como urbanas (Calafat, 2007; Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003; Maturana, 2011; Salazar, Valdez, Martínez y Cabrera, 2011). Javier Pons y Enrique Berjano plantean el mayor riesgo de adicción futura entre las personas que se iniciaron temprano en el consumo del alcohol (Pons y Berjano, 1999).

A nivel internacional, un reciente estudio sobre ruralidad, género y consumos de alcohol en jóvenes de áreas rurales de Dinamarca realizado por Herold et ál. (2019) da cuenta de cómo estas conductas se entrelazan de manera importante con los procesos para lograr un sentido de pertenencia de los y las jóvenes e inclusión en las comunidades rurales. No obstante, no podemos obviar las repercusiones que este tipo de consumos intensivos de alcohol y otras drogas por parte de las personas jóvenes tienen para la Salud Pública.



5. CONCLUSIONES

A pesar de que las pautas de ocio recreativo pueden llegar a ser las mismas en jóvenes rurales y urbanos/as, basadas en consumos intensivos de fines de semana y fiestas, es el contexto y sus características socioespaciales las que establecen las particularidades para su articulación. Así, en las áreas rurales estudiadas, el marcado carácter estacional es un factor concluyente en cuanto a la existencia de un mayor o menor flujo de personas y actividades recreativas. Debido al éxodo rural predominante, hay menos presencia joven, pero la integración y unión entre grupos juveniles de distintos pueblos se hace palpable.

La mirada de género en este estudio ha evidenciado cómo el abuso de alcohol en mujeres jóvenes puede desencadenar juicios en mayor medida que en los jóvenes. Consecuencias que en los pequeños municipios pueden llegar a percibirse de manera más intensa por las relaciones de proximidad y el mayor control social. También se han mostrado las consecuencias problemáticas que pueden derivarse del ejercicio de la masculinidad hegemónica en el uso problemático de drogas en varones jóvenes, actuando como un importante factor de riesgo.

La intervención conjunta con jóvenes en lo ámbitos educativo, social y sanitario bajo perspectiva de género en torno a estas conductas de riesgo se vuelve fundamental. Asimismo, apostar por una potenciación de espacios de ocio alternativos en jóvenes de zonas rurales puede ser clave para el desarrollo de su creatividad, aficiones e intereses, así como para lograr que socialicen de una forma más saludable y estimulante.

Futuras líneas de investigación que indaguen sobre cómo el género unido a otras variables como la edad, la sexualidad, el origen étnico o la clase determinan las conductas de consumo de drogas en jóvenes rurales y sobre los efectos que conllevan las transgresiones de los mandatos de género pueden ser interesantes en contextos caracterizados por una mayor exposición social y un menor espacio para que estas disrupciones pasen desapercibidas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkinson, A. M. & Sumnall, H. (2017) 'Isn't it mostly girls that do pre-drinks really?' Young men and women's accounts of pre-loading in the UK. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 26(1), 60-69.
- Calafat, A. (2007). El abuso de alcohol de los jóvenes en España. *Adicciones*, 19(3), 217-224.
- Camarero, L. A. (2000). Jóvenes sobre la tierra y el asfalto. Los oficios de los jóvenes rurales y urbanos. *Revista de Estudios de Juventud*, 50, 63-81.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73-105.
- Campbell, H. (2000). The glass phallus: Pub (lic) masculinity and drinking in rural New Zealand. *Rural sociology*, 65(4), 562-581.
- CJEX: Consejo de la Juventud de Extremadura (2016). *Jóvenes + Futuro =*



- Extremadura? Diagnóstico de situación y propuesta de medidas para el acceso a la vivienda, impulso de la formación y el empleo y fomento del ocio y la cultura en el ámbito de la juventud de Extremadura.* Consejo de la juventud de Extremadura, Mérida.
- Clement, S. (2013). *Femininities, ruralities and alcohol geographies: Women's life narratives of 'going out' and 'staying in' in an Australian country town (thesis).* University of Wollongong, New South Wales, Australia.
- Comas, D. (2001). *La evaluación de programas de ocio alternativo de fin de semana.* Madrid: INJUVE.
- Connell, R. (1995). *Masculinities.* Cambridge, Polity Press.
- Connell, R. & Messerschmidt, J.W. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society, 19*(6), 829–859.
- Cruz Souza, F. (2006). *Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades. Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural.* Serie Estudios N° 163. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Díaz Méndez, C. (2005). Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural. *Papers: revista de sociología, 75*, 63-84.
- Díaz Méndez, C. (2006). Cambios generacionales en las estrategias de inserción social laboral de las jóvenes rurales. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, 221*, 307-338.
- Díaz Méndez, C. (2007). Mujeres jóvenes y ruralidad: dos generaciones y dos estrategias de inserción sociolaboral. *Aula Abierta, 35*, 117-132.
- Dresler, E., & Anderson, M. (2018). Drinking to the “edge”: gender differences in context-specific risks. *Health Education, 118*(1), 17-30.
- Espada, J. P., Méndez, X., Griffin, K., & Botvin, G. J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del psicólogo, 84*(9), 9-17.
- Farapi, B. (2009). *Género y drogas.* Emakunde, Instituto vasco de la Mujer: Vitoria-Gasteiz.
- Fernández, M. R., Dema, S. M., & Fontanil, Y. G. (2019). The influence of gender roles in alcohol consumption: a qualitative study of adolescents and young adults in Asturias. *Adicciones, 31*(4), 260-273.
- Gastón, E., Palacios, F., De Simón, E. y Zecua, S. (2004). *La juventud en la Comarca del Alto Gallego (Huesca). Su percepción de los problemas de futuro.* Huesca: Comarca del Alto Gállego.
- Gastón, E. (2016). La construcción del ocio por parte de la adolescencia y juventud rural española, en los primeros años del tercer milenio. *Acciones e investigaciones sociales, 36*, 61-90.
- González, J. J. y Gómez Benito, C. G. (2002). *Juventud Rural 2000.* Madrid: INJUVE.
- Gómez Benito, C. G., & Méndez, C. D. (2009). La juventud rural en el cambio de siglo: tendencias y perspectivas. *Revista de Estudios de Juventud, 87*, 125-144.



- Herold, M. D., Hunt, G. P., & Antin, T. M. (2019). 'Congenial drinking' and accomplishments of place-belongingness among young people in rural Denmark. *Journal of Youth Studies*, 1-18.
- Hunt, G. & Antin, T. (2017). Gender and intoxication: From masculinity to intersectionality. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 26, 70-78.
- Hunt, G., & Satterlee, S. (1987). Darts, drink and the pub: The culture of female drinking. *The Sociological Review*, 35(3), 575-601.
- Jayne, M., Valentine, G., & Holloway, S. L. (2017). Relationships, reciprocity and care: Alcohol, sharing and 'urban crisis'. In *Sharing Economies in Times of Crisis* (pp. 66-79). Routledge: London.
- Leco, Felipe; Pérez, Antonio y Mateos, Ana Beatriz (2017). Crisis demográfica en la Extremadura rural: valoración a través de los Grupos de Acción Local (2007-2014). *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 56(1), 76-100.
- Leyshon, M. (2005) 'No Place for a Girl: Rural Youth Pubs and the Performance of Masculinity' In *Critical Studies in Rural Gender Issues* edited by J. Little and C. Morris, 104-122. Aldershot: Ashgate.
- Leyshon, M. (2008) 'We're Stuck in the Corner': Young Women, Embodiment and Drinking in the Countryside. *Drugs: Education, Prevention and Policy* 15(3), 267-289.
- Lloret, D., Segura, M. C., & Carratalá, E. (2008). Relaciones y reacciones familiares y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes en población rural. *Salud y drogas*, 8(2), 119-135.
- Gallego, M. O., Jiménez, M. S., de Castro, F. L., & Armero, M. T. (2005). Consumo de alcohol en escolares toledanos: motivos y alternativas. *Atención primaria*, 36(6), 297-302.
- Maturana, A. (2011). Consumo de alcohol y drogas en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22(1), 98-109.
- Pérez Rubio, J. A. & Sánchez-Oro, M. S. (2007). Aproximación a las percepciones y orientaciones de los jóvenes ante el futuro del medio rural en Extremadura. *Política y sociedad*, 44(3), 195-217.
- Pérez, A., Ramírez, E. M., Jiménez, I., Leal, F. J., Martínez, M. L. y Pérez, R. (2008). Diferencias en el consumo urbano y rural de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. *Medicina de familia de Andalucía*, 9, 10-17.
- Pons, J., Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social*. Ministerio del Interior, Plan Nacional sobre Drogas.
- Rodríguez, E., Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio*. Madrid: INJUVE y Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción (FAD).
- Romo-Aviles, N., Marcos-Marcos, J., Marquina-Marquez, A. & Gil-Garcia, E. (2016). Intensive alcohol consumption by adolescents in southern Spain: The importance of friendship. *International Journal of Drug Policy*, 31, 138-146.
- Romo-Aviles, N., Marcos-Marcos, J., Tarragona-Camacho, A., Gil-Garcia, E. & Marquina Marquez, A. (2016). 'I like to



- be different from how I normally am': Heavy alcohol consumption among female spanish adolescents and the unsettling of traditional gender norms. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 25, 262-272.
- Romo-Avilés, N. (2011). Cannabis, juventud y género: nuevos patrones de consumo, nuevos modelos de intervención. *Trastornos adictivos*, 13(3), 91-93.
- Salazar, M. L., Valdez, J. F., Martínez, K. I. & Cabrera, F. J. (2011). Brief interventions with adolescent rural students who drink alcohol in excess. *Universitas Psychologica*, 10(3), 803-815.
- Sampedro, R. (2009). Cómo ser moderna y de pueblo a la vez: los discursos del arraigo y del desarraigo en las jóvenes rurales. *Revista de Estudios de Juventud*, 83, 179-193.
- SES: Servicio Extremeño de Salud (2019). Plan Integral de drogodependencias y otras conductas adictivas en Extremadura. EDADES 2017/2018. Análisis de la Encuesta sobre consumo de alcohol y drogas en Extremadura. Disponible en: <http://www.drogasextremadura.com/archivos/INFORME-EDADES-2017-18-Extremadura-CON-ANEXO.pdf>
- Törrönen, J., Rolando, S., & Beccaria, F. (2017). Masculinities and femininities of drinking in Finland, Italy and Sweden: Doing, modifying and unlinking gender in relation to different drinking places. *Geoforum*, 82, 131-140.